

# EL AMIGO DEL OBRERO

Montevideo, sábado 12 de julio de 1920

ORGANO DE LOS CIRCULOS CATOLICOS DE OBREROS DEL URUGUAY

(PORTE PAGO)

Año XXII. — Núm. 2038

Redactores:  
Dr. LUIS P. LENGUAS  
Dr. JUAN N. QUAGLIOTTI  
Dr. HÉCTOR TOGAR ESTADE

## HOMENAJE GRANDIOSO A JESUS SACRAMENTADO

LAS NOTAS DEL HIMNO PATRIO CONMUEVEN LOS CORAZONES MIENTRAS LA BENDICION CON EL SANTISIMO DESCIENDE SOBRE EL PUEBLO URUGUAYO

Cristo vivo — Cristo reina — Cristo impera

### Entronización del Sagrado Corazón de Jesús

Como se ve en otro lugar, ayer se realizó en la Basílica Metropolitana, la ceremonia de la entronización del Sagrado Corazón de Jesús, de las familias que lo han entronizado en sus hogares.

Puede bien, debemos insistir ante nuestros lectores, para recordarle cuán grato es al Divino Corazón de Jesús que las familias lo proclamen públicamente como Rey, como su Amigo y Protector, Amantísimo, colocándolo en alto de honor en sus casas, a la vista de todos, con el mayor cariño y veneración, como se hace con los retratos de los seres más queridos.

Jesús desea, lo ha pedido expresamente y con gran insistencia, que su "Sagrado Corazón", es Corazón Divino que es fuente perenne de las más infinitas misericordias, que si guo palpitando siempre al impulso de un inmenso amor por los hombres, sea quien presida las reuniones de familia, el que acompañe amor por los hombres, sea siempre a todos sus miembros y presente todos los actos de la vida familiar, el que consuele las penas, participe de las dulces expansiones, sea confidente de todas las culpas y sea mirado, en todo momento, por todos los habitantes de la casa, como un verdadero padre, un amigo y un hermano a quien recurrir en todas las tribulaciones y angustias.

Jesús quiere ser honrado y agradado con ese dulce afecto y confianza de un miembro de la familia, el más bondadoso, el más amante, el más capaz de comprender y sentir nuestros pesares, y de alegrarse con las sanas alegrías nuestras, y que sea en condiciones de guiarnos siempre, de alentarnos, de salvarnos de todos los peligros, de consolarnos, levantarnos y darnos fortaleza en nuestra caída y en nuestras desgracias.

El Dulce Salvador Nuestro, que dio toda su sangre divina por nuestra regeneración, que sufrió todos los martirios, fieles, y morales, por traerlos de nuevo al regazo de Dios arrancándonos a las garras del demonio, lo ha querido, no, no ha podido conseguir en su ternura infinita, que fuesen inútiles tantos sacrificios y generosidad tanta y se excedió — si es posible hablar así — en su amor por nosotros instituyendo la Eucaristía para quedarse real y sustancialmente con nosotros y hacerse alimento de nuestras almas; y quiso también que el Corazón Misericordioso, símbolo de su infinito amor, fuese venerado especialmente por los hombres, para recordarnos siempre que, más que Juez severo e implacable, quiere ser siempre padre amante y generoso, que tiene siempre en los labios y en la mirada de dulzura inefable, promesas de perdón, y expresiones del más puro y profundísimo y abnegado afecto por nosotros, miseras criaturas que nada somos sin Él, y que tantos sufrimientos le causamos constantemente.

La familia, que es la célula primitiva de la sociedad, que es una sociedad reducida, debe tomar, naturalmente, por jefe, por protector y por amigo, a ese Jesús tan dulce y tan infinitamente bueno, que está ansioso por sentarse entre nosotros, por brindarnos todos los dones invaluables de sus delicias y de sus misericordias, por ser reconocido plenamente como nuestro mejor amigo.

Es, quizás, el mejor medio de distinguirse, una familia profundamente cristiana, el tener en su morada, en el paraje más honroso y visible, como un blasón de nobleza el más íntimo, y el más glorioso por cierto, la imagen de ese Corazón Adorado, que es el de nuestro verdadero padre, y el de nuestro amigo, el más grande, el más justo, el más poderoso y el más generoso y dulce de los reyes, a quien sirven todas las criaturas menos el hombre, inmenso y ruin, que pretende romper la armonía sublime del Universo.

Una vez más el pueblo católico rindió un homenaje grandioso e imponente, al Rey de Reyes y Señor de los Señores.

La procesión de Corpus Christi, realizada el domingo, constituyó un exponente de fe e incontestable de la fe católica viva en el pueblo uruguayo.

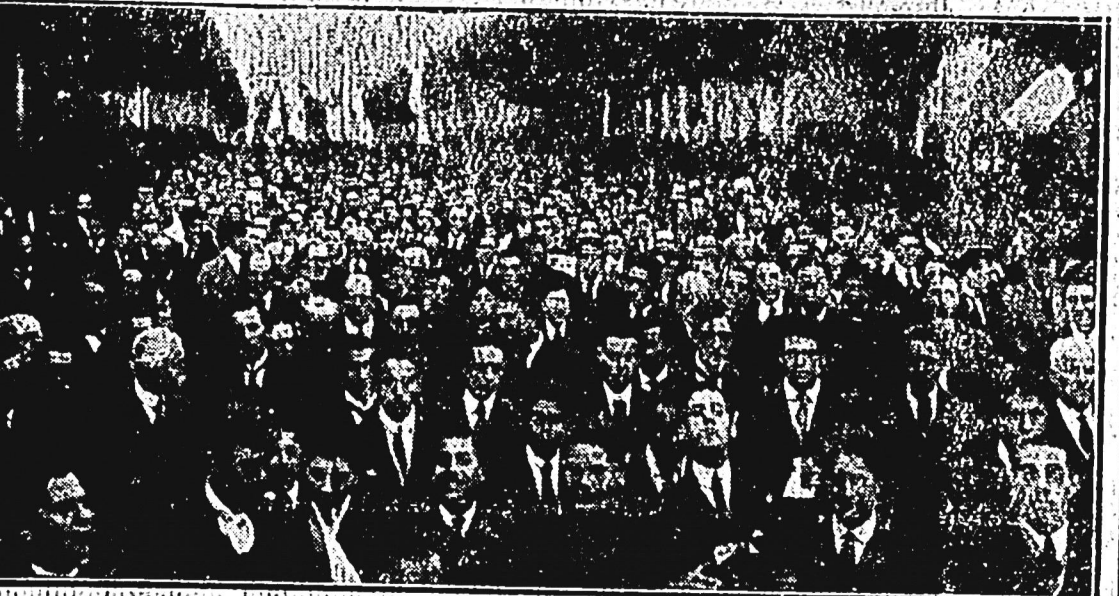
Aquella muchedumbre inmensa, recorriendo nuestra principal avenida, ostentando públicamente sus

Después de los centros catequéticos, oratorios, festivales, colegios particulares y de la Asociación de Eucaristía, escuelas de religiosas, Congregaciones, hermandades, y comunidades de señoras y señoras, pudimos ver a los colegios y congregaciones de niñas, Agrupación León XIII, Asociación de Estudiantes Católicos, los Centros de Juventud Católica, los Circuitos Católicos de Obreros, Unión Democrática Cris-

Desde muchos balcones se arrojaron flores, como signo de homenaje a las familias a Su Divina Magestad. Gran parte de los balcones se encontraban adornados con sumo gusto.

### EL PÚBLICO

Un gentío enorme precedió el desfile desde las afueras, siendo de notar que una gran parte de él formó en la procesión detrás del palio, de manera que al llegar a la



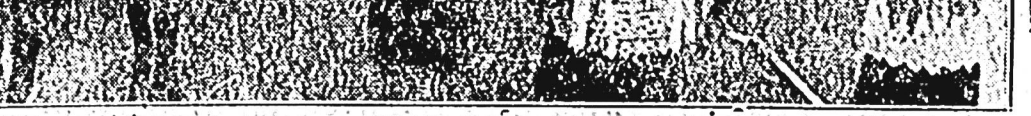
LA GRAN COLUMNA DE LA JUVENTUD AL PASAR POR LA AVENIDA 18 DE JULIO

sentimientos religiosos, dando una nueva prueba de amor y de respeto a su Dios y Señor, entonando cánticos y rezos, ha dado un momento terminante y definitivo a los que pretendían afirmar que la Religión Católica va desapareciendo en nuestro país.

Los hechos acaban de demostrar todo lo contrario y ellos son, por esa correlación, un nuevo motivo de regocijo para todos los católicos.

Esta impresión no es solo nuestra, ha sido la de todos los espíritus imparciales, que no se dejan cegar por la pasión, ni dominar por las transigencias ni extraviar.

Decir, pues, que la procesión de Corpus Christi señala un nuevo triunfo para el catolicismo en el Uruguay, es afirmar lo que, todo el mundo ha visto y lo que está en la conciencia de todos: de los que concuerdan lo declaran y de los que por apocamiento lo ocultan y aún lo niegan.



LA CUSTODIA, CONDUCTA POR EL EXCMO. SEÑOR ARZOBISPO. — UN GRUPO NUMEROSISIMO DE HOMBRES HACIENDOLE GUARDIA DE HONOR

LA COLUMNA DE LA JUVENTUD

ERA HERMOSO EL ASPECTO QUE OFRECE EL CORTEJO DE TODAS LAS BANDERAS DE LOS CENTROS DE JUVENTUD QUE ENVEZABAN LA COLUMNA PRECIBIDA POR LA FEDERACIÓN DE LA JUVENTUD CATÓLICA.

La fotografía que publicamos es una dedicación elocuente del concurso aportado por los jóvenes.

El entusiasmo demostrado en todo el trayecto por los centros de la juventud, entonando cánticos, fue causa de felices elogios por cuantos presenciaban el desfile desde las aceras.

### EL PALIO

La cabecera de la Procesión se encontraba ya en la Metropolitana cuando salió de la Iglesia del Seminario el Palio, bajo el cual el Excmo. Señor Arzobispo conduca a Su Divina Magestad, a la que hacían guardia de honor los Exploradores de San Francisco y de Don Bosco.

### LA POLICIA

Merece especial mención el servicio policial. Todo el personal encargado del orden cumplió con su misión, sin que una sola nota discordante se produjera.

### CONCURSO VALIOSO

Merecen también plácemes los jóvenes encargados de la organización de la columna, que llenaron su cometido con toda eficacia.

Esa misión estaba confiada a los siguientes jóvenes: Julio Pons, Enrique Pedraza, Juan Ramón G. Pérez, Jorge de la Torre, Roque González, bachiller Ernesto J. Filippini, Carlos Albano, bachiller Camilo López García, doctor Víctor Escarid y Anaya, Félix Garrone, Ernesto J. Mazza, Alfredo Gallo, Juan M. Cristóbal, Dmas Buenafama, Alvaraz, bachiller Hugo Aranello, Omedo, Juan A. Maz, Antonio Estévez, Horacio, José Pequeña Tejero, Julián Michelini, Eduardo Boli, Manuel A. Fernández, Juan Otero, Cipriano Goffi, Gabriel I. Romero, Itzcendo Nodar, Lorenzo Abella, Tomás Brena, Mateo Romano, Manuel F. Escaendín, Jorge de San-Eliz, Conrado Duizet, Ernesto P. Scarrone, Luciano Brazoli, Alfredo Brandon Marín, León Parodi, Modesto L. Briceño y José M. Escaendín.

### El viaje de Mons. Aragone

Con el propósito de asistir a la consagración episcopal de Mons. Tor de Andrea, partió anoche para Buenos Aires el Excmo. Sr. Arzobispo Mons. Juan Francisco Aragone.

Acompañan al Ilustre prelado en su viaje, su familiar Pbro. Craxo Goffi, el Pbro. Augusto Rey, el Vicario del Salto, Rdo. Padre Ferrando Damiani, El Dr. Elbio Fernández, nuestros directores doctores Luis P. Lengua y Miguel Perea y nuestro Secretario de Redacción doctor Juan N. Quagliotti.

El Excmo. Sr. Arzobispo fue despedido en la dársena por numerosas personas, que formularon votos por la felicidad de su viaje.

En Buenos Aires se preparan varias actos en su honor.

### Quisicosas

El órgano vespertino de las huestes vichieviques, se empeña en mostrar la oreja a "El País", porque este diario nacionalista, mostrándose imparcial, como debe serlo todo diario con los acontecimientos de pública notoriedad, nos trajo una reseña detallada y verídica de la brillante y concurridísima procesión de Corpus Christi realizada el domingo pasado.

Y el lechuzón de la calle Mercedes ve en la imparcialidad del colega nacionalista, algo así como un cambio de frente hacia el catolicismo y una conversión en masa de todo ese partido político hacia la Iglesia Católica.

¿Cómo tendrá los ojos el pobre cerro de los maximalistas criollos, cuando se le antejan huéspedes los dedos de la mano y no ve por todas partes más que curas y sacerdotes, donde no saltan jacobinos y demagogos batallas?

Y como sufre tanto de la vista y como tiene los ojos a la miseria, claro está, donde los demás órganos de la prensa han visto, y con toda razón, un desfile brillante y una procesión concurridísima y ordenada, él no ha podido ver más que un enjambre de chiquillos y mujeres, a los que acompañaba una columna de hombres, que, a todo tirar y con tanto los extranjeros, no podía llevar arraba de mil quilientos.

Sabrositos y con sal los cálculos del cencerro bolchevique?

Pero bueno es que oigan Vds. sus palabras.

Dijo así:

"Nosotros hicimos observaciones que cada cual pudo hacer y que nos dan la medida exacta de la manifestación católica."

¿Van Vds. ahora las observaciones hechas por ese observador de ojos turbios?

"Duró el desfile una hora y once minutos, y nueve minutos una gran parada (Para "parada", las tuyas), que hubo, de manera que, sin contar las pequeñas paradas, la procesión arduo en camino una hora y dos minutos."

¿Una hora y dos minutos, y, hasta, si le parece, gatorce segundo y medio?

haza las "cuatro y media", bien subidito de tallo, hora en que se dio la bendición desde el atrio de la Catedral, no vayan transcurridos más que "una hora y dos minutos", cuando todos los demás mortales que sabemos contar algo, contamos "trece horas", que es lo que es realidad, duró la procesión.

¡Claro está que con esas matemáticas bolcheviques que le gaste lo salen las cuentas como... puer como cuentas tartaros!

Y la verdad que tus "cuentas" no pasan de ser cuentas tartaros, muy buenas para que los trague el mundo de boloncos que te los, excepción hecha naturalmente, de los lectores consecuentes que, como yo, lo leen para reírse de sus sandeces.

Porque las cuajas en el aire, chico, les cuajas en el aire.

Y después mi hombre se hace un "lo" de sumra, resta y divisiones que es un primo, para venir a esta conclusión: "la procesión fue un fracaso; no ha dado ningún resultado nuevo: unos mil trescientos fueron los católicos que votaron en Montevideo en las últimas elecciones generales."

Hombre, si esto último lo dices por ironía, la tienen bien merecida muchísimos católicos uruguayos; porque si todos los católicos que fueron a la procesión, hubieran también ido a las urnas "como católicos", otro hubiera sido el resultado de las elecciones pasadas, y no hubiera tenido el doctor Seco la que batirre, galardamente, eso sí, pero solo y sin el aliento que da el contacto de cédula, en las lides del Parlamento.

Pero todo se andará; y ya llegará el día en que los católicos se persuadan de que, si es bueno así!

a las procesiones a hacer manifestación externa de su fe católica, quizás mucho mejor iría defendiendo el palenque de las urnas electorales.

EL MUÑO.

### Del mundo católico

La Enciclica de Benedicto XV. ROMA, 4. — "L'Osservatore Romano", órgano de la Santa Sede, publica un artículo en que hace alusión a la declaración del papa acerca de las votaciones de los "focos" católicos a Roma. Dice que esa declaración no debe ser considerada como una decisión definitiva, sino como una disposición que corripa ponde al deseo del sumo pontífice que a la vez reconciliado al mundo cristiano.

Añade el citado diario que eso pone de manifiesto que para servir mejor a la noble causa providencial el pueblo italiano; está en el deber de meditar la invocación de aquel que pronunció la palabra de carino para conseguir una verdadera reconciliación; pero no es bueno que se insinúe en los espíritus una falsa persuasión de reconciliaciones definitivas, y que cree oportuno prevenir que así en esta paz religiosa como en la política solo el reconocimiento de la justicia satisfecha puede decidir y asegurar la apetida conciliación.

Internacional católica. ROMA, 9. — La dirección del partido popular adoptó una proposición de la comisión especial, tendiente a favorecer la creación de una internacional de carácter político-social, que reúna los partidos católicos de todas las naciones, persiguiendo la realización de un programa abiólogo.

## Instrucción Pastoral

Nos, el Dr. D. JUAN FRANCISCO ARAGONE, por la gracia de Dios y de la So. Apostólica, Arzobispo de Montevideo, etc.

VENERABLE CLERO SECULAR Y REGULAR Y AMADOS FIELES DE LA ARQUIDIOCESIS DE SAN CARLOS EN EL SEÑOR.

Estamos en el mes de las bondades de Jesús y en vísperas de celebrar la clásica fiesta de su sacramento Corazón. Resuenan, por doquiera, los melodiosos cánticos que ha popularizado la piedad de los fieles y que encierran, más que una promesa, una preciosa realidad: "Corazón, santo, Tú reinarás"; invaden los templos muchedumbres de fieles que se acercan al altar de Cristo, para rendirle vasallaje, celebrar sus glorias e implorar sus misericordias y deboran de dulces e inefables consolaciones las almas que, revestidas de la gracia, le invocan con fe y devoción.

¿Cómo, venerables hermanos y amados fieles, en circunstancias tan señaladas para el pueblo cristiano, habría de faltar la voz del Prelado, unida a vuestros fervorosos homenajes en honor del Sacramiento Corazón de Jesús? Es Él, a la verdad, el corazón del Rey, del Padre del "Amigo"; a su poder ante el cual se "rinden los cielos la tierra y los abismos", están conculadas nuestras empresas e iniciativas; en su nombre, que es camino, verdad y vida, hemos comenzado, como otros pastores y a El hemos consagrado, en acto público y solemne de grata recordación, nuestra amada grey, colocando además, su imagen augusta, en actitud protectora, sobre las franjas bicolors de nuestra enseña patria y sobre el simbólico "Cerro", que da nombre a esta sede arzobispal.

Queda con esto, pues, suficientemente explicada la razón de ser de la presente instrucción, por la que desamos, desde luego, dejar constancia del portentoso incremento que, en estos últimos tiempos, ha adquirido el culto a Cristo en su Corazón adorable.

Si el mundo entero, víctima de la apostasía y del desenfreno de las pasiones, herido por una voz celestial, ha hecho un alto en su vertiginosa carrera por el ancho camino que recorriste, ha escuchado, con asombro y confusión las palabras de Paray le Monial: "¡He aquí este Corazón que tanto ha amado a los hombres, y que, en recompensa, no recibe de la mayor parte de ellos sino desprecios e ingravitudes!" ha sentido el influjo de las llamaradas de amor, que brotan del Corazón divino y con una espontaneidad y un empuje al parecer irresistible, vuelta lamada a Cristo, a su Corazón amante, olvidado, más aún, despreciado y ofendido, se ha postrado ante Él, brindándole en amorosa correspondencia, el tributo de su afecto y de su adoración.

Y en pocos años, como lo atestigua la historia de este culto, ese Corazón, tal como lo viera Margarita María, abrasado en lengua de fuego (símbolo del amor de Cristo a los hombres); herido por hierro cruel, rodeado de espinas y coronado por una cruz (síntesis sublime de sus padecimientos), ha recorrido todas las escalas domésticas y sociales, bañándose en su luz celestial; regenerándose con su gracia divina, rindiéndola a la verdad y a la virtud, de manera que hoy, inflamado de santo alborozo, podemos exclamar:

Y bien: de igual manera, languideciendo hoy la caridad y el fervor en los individuos y los pueblos, la Providencia, por la acción, indelible del Espíritu Paráclito, salvista, como fero de salvación, a los ojos de todo el mundo, el culto al







